

Emblema 3

38
Espejo de la Muerte.

Para la
Dama

Dicit Petrus: Y si non laudo: ubi poteris aliam? Respondit ei Iesus: si non laudo, non habebis partem meam. JOH. XIII. 8.

Don Pedro a Jesús: no me lavareis más jamas. Jesús le respondió: Si yo no te lavare, no tendrás parte conmigo.

Haquí aun una nueva difinición. El compoñero del Padre Confesión, se conforma en la mujer del enfermo. Ella imagina que la enfermedad de su marido, no es tan peligrosa que detenga el gozo y consuelo; al buen Religioso al contrario, juntamente precia la confesión; la mujer, que sola se desvela en cuidar de la vida de su querido esposo, juzga esta confesión que le proponen, como un privilegio de la muerte que la amenaza, y por una ligazón bien ordinaria en otros de su sexo, la considera como una cosa que le debe servir de divertir. Entre tanto el Confesor si busca penetrar al enfermo, que necesariamente se piensa que se confiese, si desea curar y salvarle su alma. El Ángel por otra parte le valencia al murmurar, remarcando en la pequeña lumen, como busca Jesús a Simon Pedro, con el designio de le lavar los pies, y por que Pedro le opuso a la acción de Jesús Christo, este buen Señor le hizo comprender quanto le necesitaba, diciendole: *Si yo no te lavare, no tendrás parte conmigo.* No te opongas pues, le quiere decir el Ángel, a la voluntad del Confesor, que siempre mandan que se laven, por ti purificarte de tus pecados por el medio de una confesión purísima.

Nosotros pues, según S. Agustín, denotamos la pureza, y otros canales de nuestra alma, porques como nosotros cuando la tenemos libre de toda viciosa y inmundicia, necesitamos limpiarla en las aguas de muchas lágrimas, y en la gracia de muchos sacramento, fundados en agua con que Jesús lavó los pies de sus Discípulos; y este lavamiento que se entiende por el de las almas (terrenas) es tan necesario al enfermo, como a una que debe peregrinar, entoces partir de este mundo, y entrar en el cielo, donde a ninguna impudicia o mancha, si le permite la entrada.

Dicit

Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 3.

Dixit Petrus Jesu: non lavabis mihi pedes in æternum. Respondit ei Jesus: si non laverote, non habebis partem mecum. Joann. XIII. 8.

Dixo Pedro a Jesus: no me lavaras mis pies jamas. Jesus le respondio: si yo no te lavare, no tendras parte conmigo.

HE aqui aun otra nueva disputa. El compañero del Padre Confessor, no conforma con la muger del enfermo. Ella imagina que la enfermedad de su marido, no es tan peligrosa que deva obligarle a confesarse; el buen Religioso al contrario, sustenta ser precisa la confession; la muger, que solo se desvela en cuidar de la vida de su querido esposo, juzga esta confession que le proponen, como un presagio de la muerte que lo amenaza, y por una flaqueza bien ordinaria entre los de su sexo, la considera como una cosa que le deve anticipar el morir. Entre tanto el Confessor sollicita persuadir al enfermo, que necessariamente le es preciso que se confiese, si dessea conseguir la absolucion de sus pecados, sin la qual ni aun esperanza de salvarse tendra su alma. El Angel por otra parte le enseña el motivo, remarcando en la pequeña lamina, como busca Jesus a Simon Pedro, con el designio de le lavar los pies, y porque Pedro se opuso a la accion de Jesu Christo, este buen Salvador le haze comprehender quanto lo necessita, diziendole; *Si yo no te los lavo, no tendras parte conmigo.* Note opongamos pues, le quiere dezir el Angel, a la voluntad del Confessor, que semejante accion quiere hazer, por ti purificandote de tus pecados por el medio de una confession perfeta.

Nuestros pies, segun S. Agustin, denotan las passiones, y afectos carnales de nuestra alma, porque como nuestros pies tocando la tierra se afean de toda vafura y inmundicia, necesitan limpiarse en las aguas de nuestras lagrimas, y en la gracia de nuestro Salvador, significadas en esta agua con que Jesus lavó los pies de sus Discipulos: y este lavatorio (que se entiende por el de las aficiones terrestres) es tan necessario al enfermo, como a uno que deve prepararse entonces partir deste mundo, y encaminarse al cielo, donde a ninguna impuridad o mancha, se le permite la entrada.

Dicit



